
Música en el Nivel Inicial

Judith Akoschky

*una hermosa canción...
un momento oportuno para el canto...
algunos instrumentos para tocar y acompañar...
Un tiempo y un lugar para escuchar...
un espacio para compartir...
... para aprender...
... para descubrir...
... para disfrutar...*

Introducción

Este artículo propone reflexiones acerca de la presencia de la Música en el Nivel Inicial: como objeto de conocimiento, como ventana abierta a la percepción, como estímulo para la producción creativa, como medio de expresión y comunicación y fuente de sensibilización.

Estos temas reinstalan el debate entre la disciplina, la concepción de enseñanza artística que se sustenta y el lugar asignado por la institución educativa y por la sociedad misma a la música escolar, no siempre jerarquizado ni reconocido como lo merece su historia y su presencia actual. Este debate podría determinar orientaciones más adecuadas para que la música en la escuela despliegue sus posibilidades educativas y su potencial sensible y creador (Akoschky, 1998).

¿Qué propone la educación artística en el Nivel Inicial? Sin dudarlo podemos responder que los diferentes lenguajes artísticos coinciden en la intención del dominio productivo, de la percepción y apreciación estética y el desarrollo de la capacidad crítica.

Para abordar los diferentes temas recurrimos en esta oportunidad al relato de experiencias áulicas con alumnos de diferentes edades del Nivel Inicial. Es nuestro deseo que a través del análisis de las mismas podamos abrir el debate hacia los puntos señalados. Incidir en la tarea docente aportando ideas, sugiriendo diferentes maneras de encarar las actividades, o recreando prácticas habituales en el Jardín, es el objetivo de este artículo que se centra en las posibilidades de la Música en el Nivel Inicial. Hemos incluido además algunas referencias acerca del cancionero infantil, y ampliado conceptos relativos a los instrumentos "no convencionales", dos temas ineludibles en la educación musical de los más pequeños.

Las actividades musicales (*¹)

¹ La caracterización de Actividades musicales se desarrolla presentando una selección de fragmentos del Diseño Curricular para la Educación Inicial del GCBA (2000). Volumen Niños de 4 y 5 años, Capítulo de Música de mi autoría.

“Al hablar de actividades musicales será necesario recordar que las mismas deben enmarcarse dentro de una disciplina artística que tiene el propósito de desarrollar la apreciación estética, la producción expresiva y creativa, la participación placentera y gozosa. También será importante tener en cuenta que el lenguaje musical se articula en el tiempo con coherencia y sentido, y que estas características se deben preservar. En consecuencia, las actividades que se programen deberán tener como brújula esos propósitos y no perderlos de vista frente a los diversos aspectos que es necesario atender.

“Cada actividad, cada secuencia de actividades, cada proyecto puede describir una trayectoria determinada por un inicio, desarrollo y cierre. Proyectando esta modalidad se facilitará capitalizar los logros obtenidos y determinar las dificultades presentadas, retomándolas en clases siguientes para dar continuidad y evolución a los aprendizajes. Los momentos de cierre permitirán la recapitulación del trabajo realizado y darán lugar a nuevas posibilidades, nuevas actividades y también nuevos proyectos.

“Es importante que las actividades sean coherentes con los contenidos que se desee abordar. Esa coherencia estará determinada por la forma en que se articulen eficazmente y con la variedad necesaria los diferentes pasos. No tendrán igual diseño actividades de exploración sonora que las de aprendizaje de una canción o las de escucha y apreciación de una pieza musical.

“La organización del tiempo, del espacio, la selección y distribución de materiales, la organización grupal, son algunas de las cuestiones relativas a las actividades que es necesario profundizar y desarrollar. No todas las actividades requieren del mismo tiempo. De todos modos no hay reglas absolutas ni normas fijas, debido a los variados factores que siempre intervienen. Pero el tiempo asignado a una actividad es un factor que contribuye en forma positiva al logro de sus objetivos. Un tiempo prolongado más allá de lo necesario puede provocar pérdida del interés de los alumnos, desbordes grupales y cierres caóticos de actividades que en su inicio convocaron con entusiasmo y adhesión al grupo en su totalidad.

“Al igual que el tiempo, diferentes usos del espacio pueden favorecer el desarrollo de las actividades. Cantar en un rincón sombreado del patio, escuchar música disponiendo las colchonetas de una nueva forma y en otro lugar de la sala, despejar el espacio para formar un semicírculo en el centro de la sala de música para conocer nuevos instrumentos, usar varios rincones para tareas de exploración y experimentación sonora serán algunas de las posibilidades de modificación del espacio, reacomodado de acuerdo a las necesidades de la actividad. Estos cambios introducirán variaciones positivas, estimulando en cada caso la participación y el aporte de los alumnos.

“Todos estos son aspectos a tener en cuenta cuando se proyectan y planifican nuevas actividades. Las experiencias que estas promuevan determinarán el conocimiento y la sensibilización progresiva de los alumnos y el enriquecimiento de sus posibilidades para la producción y la percepción musical.

“El aprendizaje requiere tiempo. No basta con realizar una vez una actividad para que los niños se apropien de los nuevos contenidos puestos en juego. Esto obliga a retomar las propuestas, no de manera automática y rutinaria. En música las repeticiones pueden ser también útiles a los efectos de “reinterpretar” una canción, rehacer una orquestación, volver a escuchar una pieza musical para descubrir otra característica no percibida en la primera audición. Estas repeticiones se caracterizan por tener nuevos objetivos en cada oportunidad, y significan además el otorgamiento del tiempo más extendido que requieren algunos alumnos para acceder a ciertos aprendizajes. (Diseño Curricular para la Educación Inicial, GCBA, 2000)

A continuación relataremos actividades musicales muy frecuentes en el nivel inicial: la enseñanza de una canción, la exploración sonora, la ejecución instrumental, la escucha musical, la evocación sonora, la orquestación de una canción. Al finalizar el registro de cada una de ellas haremos referencia a las condiciones que requieren para su mejor desarrollo, para su mayor aprovechamiento.

Enseñando una canción

A niños de 4 años de edad

“La canción no requiere de elementos visuales ni para su enseñanza ni para su reconocimiento: se basta por sí misma para desencadenar imágenes y emociones provocadas por su texto, ritmo y melodía, por su carácter y por el inmenso placer que produce el canto colectivo e individual”.²

“Las canciones se enseñan creando la buena disposición de escucha. Ésta se logra por diversos medios, pero, sobre todo por el canto entusiasta del maestro. No habrá mejor sustituto que la convicción en la interpretación comunicativa. Luego será necesario elegir distintas actividades para que la repetición necesaria favorezca el aprendizaje de todos, sin fatiga, sin desgaste, en continua reinterpretación. Las canciones deben enseñarse eligiendo el momento adecuado; la correspondencia entre el carácter de la canción y el estado grupal es tan importante como las características de nivel de complejidad de la canción. Y más aún, siendo tan flexible esta característica, podría decirse que una canción no prevista para cierto nivel es a veces mejor aprendida por el acierto y la oportunidad de su enseñanza”.³

Dice el docente a sus alumnos:

--Quiero hacerles escuchar una canción.

Y luego de cantarla:

--¿La recuerdan? ¿Ya la canté en otra oportunidad?

--Voy a cantar la primera estrofa, que dice así...

--¿Quieren escucharla nuevamente?

² Akoschky, J.(2000) *Música en el Nivel Inicial en GCBA (2000) Diseño Curricular para la Educación Inicial.* Niños de 2 y 3 años; Niños de 4 y 5 años.....

³ Ídem

-
- Ahora cantemos todos juntos la primera estrofa completa.*
--*¿Otra vez? Pero antes voy a repetir el texto.*
--*¿Alguien quiere cantar solo conmigo? ¿Alguien más? ¿Otro más?*
-- *Volvamos a cantarla todos juntos, pero esta vez cantando "más suave" - con menor volumen- así me escuchan mejor.*
--*La canción sigue así... (el docente canta la segunda estrofa).*
--*¿Cambia la melodía o es la misma? ¿Sólo cambia la letra? ¿Qué dice la letra?*
--*La escuchamos nuevamente, para entenderla mejor...*
--*Cantemos todos juntos las dos estrofas. Yo los acompaño con la guitarra.*
--*Traje la canción grabada por un grupo de chicos; ¿la escuchamos?*
--*¿Quién se lleva el CD y lo escucha en su casa?*
--*En la próxima clase la seguiremos aprendiendo. Y si podemos, la grabamos...*

Condiciones: para realizar esta actividad el docente debió seleccionar la canción anticipadamente y conocerla con todo detalle: su ritmo, su melodía, el texto completo, su origen, sus autores si los tuviera, su estilo. Cuanto más compenetrado esté en todas estas características, mejor será su propia interpretación, la que transmitirá con mayor fidelidad a sus alumnos. El maestro también se debe haber preguntado si la canción elegida sería del agrado de sus alumnos y si aporta al repertorio de canciones que ya dominan. Encontrar versiones grabadas puede significar enriquecimiento: seguramente habrá diferencias de interpretación, de instrumentación, de carácter, que los alumnos podrán apreciar por comparación al escucharlas con la guía del maestro.

El cancionero

Por la importancia que reviste el tema del cancionero nos hemos extendido en este punto remitiéndonos a aspectos orientadores a los que se puede recurrir tanto para la búsqueda como para la selección de canciones.

Dónde están las buenas canciones, se preguntan con frecuencias maestras de sala y docentes de música.

Podemos hallarlas en el rico cancionero popular - tradicional y folclórico – que proviene de diferentes contextos culturales; a este tesoro de invaluable riqueza se suma la producción de autor con numerosos cancioneros creados especialmente para los niños. En el primer grupo se puede incluir el cancionero tradicional –"carece de autor cierto, no se sabe dónde tuvo su origen y se transmite oralmente con múltiples variantes desde épocas consideradas antiguas. Los arrullos y cantos de cuna, las coplas de nana con rimas y juegos del adulto con el niño cuando ya pueden realizarlos con autonomía, los romances, romancillos y los diversos géneros melódicos que utilizaron estas y otras formas literarias conforman un repertorio de indudable calidad, producto del filtro y la decantación de los tiempos". (Op. Cit)

El folclore también aporta un material valioso para el repertorio infantil generalmente con fuertes características locales –lenguaje, ritmo, melodía– y

su conocimiento requiere compenetración e identificación estilística; pero estas características no impiden el entusiasmo que provoca su transmisión y difusión.

Juegos tradicionales con música:

La música y el juego han trazado itinerarios paralelos en incontables ocasiones. De esto da cuenta el copioso repertorio tradicional de canciones, rimas, juegos de sorteo, rondas, etc., al que hicimos referencia en párrafos anteriores. Aunque con evidentes señales de extinción (*Pelegrín, 84*) este proceso no significa una desaparición fulminante, conservándose con mayor énfasis los juegos cotidianos para los muy, muy pequeños: juegos de manos, de cosquillas, de balanceo, de "galope", todos juegos que acompañan el ritmo de la acción con la palabra y la melodía. Estos juegos del adulto con el niño se continúan con los que realizarán los niños entre sí, o los que promoverá el maestro en las diferentes secciones del Nivel Inicial.

La tradición provee de un sinnúmero de juegos para cuando los niños comienzan a tener mayor autonomía en su lenguaje, en sus desplazamientos y dominio en su motricidad en general: juegos de sorteo, juegos ritmados acompañados con palmeos, con objetos diversos, con coreografías y, finalmente, un vasto repertorio de rondas.

El cancionero infantil de autor

Nuestro país cuenta con numerosos autores y grupos autorales que dedican su producción a la creación de canciones para niños. En los últimos tiempos se ha incrementado y ampliado considerablemente la grabación de C.Ds. cuyo conocimiento y selección exige tiempo y merece dedicación. Esta producción está vigente y circula en ámbitos conocidos que favorecen su difusión: conciertos y espectáculos, que en muchas ocasiones ofrecen salas oficiales. Tal el caso del Momusi (Movimiento de música para niños) que congrega y convoca a muchos de estos autores y grupos de músicos que hacen de la canción infantil un producto creativo de calidad.

La selección del cancionero

La producción para niños es muy vasta, pero junto a la obra de muy buenos autores se difunde un gran número de canciones de bajo nivel literario y musical. Sería ideal que el maestro estuviera atento a estas peculiaridades del repertorio, siendo selectivo y crítico en todos los aspectos musicales de la canción elegida. Además será necesario que los maestros otorguen mucha atención a la calidad poética del cancionero que utilizan para escuchar y cantar con sus alumnos. Un repertorio bien seleccionado ayuda al desarrollo de la percepción y educa la sensibilidad musical de los alumnos.

El cancionero infantil ha corrido diversa suerte en las últimas décadas y no ha podido mantenerse al margen de los medios masivos de comunicación, encargados de transmitir y difundir nuevos estilos, más vinculados al fenómeno audiovisual de gran consumo que a plasmar y conservar los valores musicales. (Op. Cit.)

Los conductores de programas infantiles - salvo raras excepciones - utilizan un ritmo agitado con una oferta de estímulos superpuestos – coreográficos, escénicos, de indumentaria – que paradójicamente no evolucionan, dado que una vez instalada la estructura, ésta se estanca y no se desarrolla. La repetición es incesante y los acontecimientos solo permiten variaciones mínimas.

Y todo ese conjunto de condiciones recibe el nombre de "Música Infantil" o a la idea muy difundida que se tiene de ella. En este contexto la música debe ser "movida", "pegadiza", de muy rápida aceptación y, fundamentalmente, tener "mucho ritmo", es decir, cierta velocidad y reiteración sin variaciones. No podemos hablar entonces de sutilezas tímbricas, ni de movimientos tranquilos, ni expresar diferentes emociones entre las que no tienen cabida ni la tristeza, ni el pesar.

Una de las modalidades que más caracterizan el consumo de la música "televisiva" es la elección sin reflexión, que privilegia aspectos intuitivos: "me gusta", "no me agrada", etc., que niega por sí la posibilidad de sucesivas escuchas, luego de las cuales la impresión inicial raramente se sostiene. (Op. Cit.)

Desde la posición del docente de música, la tarea de selección del cancionero infantil que utiliza se hace perentoria. Cada canción seleccionada deberá responder a numerosas preguntas. Si en la búsqueda del repertorio para los niños del nivel esas preguntas funcionan como "filtro" y determinan su elección, se estarán trazando criterios de valor. Un cancionero bien seleccionado, de buen nivel musical, acerca la música a sus mejores expresiones. (Op. Cit.)

La comprensión y el conocimiento del cancionero facilita al docente su selección y adecuación a cada grupo, a cada nivel, a diferentes contenidos, a diferentes actividades. Será conveniente contar con la aceptación de los niños: una canción elegida y aceptada de común acuerdo inicia gozosamente un itinerario que puede dejar huellas emotivas en la vida de un niño. De este modo el docente encontrará en el cancionero infantil los recursos musicales necesarios para el mejor logro de sus aspiraciones: el disfrute y el placer musical transmitiendo los mejores valores de la música.

Los textos de las canciones

Las preocupaciones de los escritores se justifican frente a la invasión de una poesía "utilitaria", bien intencionada y desbordante de objetivos educativos, pero carente de la "función poética del lenguaje". (Jolibert, 1992)

Volviendo a la música cabría formularse varias preguntas. Cuando se elige el cancionero ¿se tiene en cuenta el nivel poético del texto? Cuando se agregan o reemplazan versos y estrofas en una canción de autor ¿no se estarán desvirtuando sus valores poéticos y formales? Cuando se componen canciones para "uso didáctico" ¿no sería conveniente reflexionar previamente acerca de su calidad y real eficacia?

Lejos de impedir las producciones tanto de alumnos como de docentes, estos puntos de reflexión podrían incidir en su mejoramiento y en nuevos objetivos dentro del campo poético-musical.

La creación de canciones no es sencilla. Se requieren tantas condiciones musicales como poéticas. Al sumar música y poesía, se están asociando dos lenguajes, con sus propias exigencias, con sus propias características. A los creadores les cabe una gran responsabilidad: asumir ambas con igual capacidad o compartir autoría. (Akoschky, 98)

Otras actividades

Escuchando una canción grabada

Con niños de 3 años de edad

--Saben, chicos...

Y los chicos "saben" que la maestra quiere decirles "algo". Le dirigen su mirada y toda su atención.

--Quiero contarles que:

*"Un grillito se mojó,
con dos gotas de rocío,
y cantando estornudó..."*

-Ay, casi, casi me resfrío".

...Cuenta la maestra y sin interrupción "brotan" del grabador sonidos que crean el ambiente adecuado. Con renovado interés, los ojos van ahora en dirección a los parlantes. Sobre ese fondo sonoro, "colchón" continuo y sostenido, aparece la canción; sin prisa, canta al grillito mojado con dos gotas de rocío, que en la grabación aparecen como dos cuentas cristalinas, "recortadas" del fondo con figuras precisas y brillantes. Algunos chicos mueven los labios, siguiendo el texto. El "estornudo" provoca un momento de suspenso. La atención se intensifica: adelantan el torso y abren más los ojos... Un "glisando" de sonidos ascendentes, refuerza la tensión y acompaña al estornudo...El grillito, casi, casi se resfría. Y para corroborarlo, otros sonidos "tiemblan" y se agitan, como cuando nos resfriamos. El fondo sonoro inicial y el "temblor del resfrío" continúan un rato más, alargando el paisaje luego que la canción hubo finalizado con su propia melodía y con el cierre del mismo instrumento que acompañó al estornudo. Tanta tensión requirió una resolución más prolongada que la proporcionada por el texto.

La maestra apaga el grabador y observa a sus alumnos. Quedaron pensativos... abstraídos... emocionados... La maestra espera. Desde el fondo de la ronda, alguien dice... "otra vez"...

--¿Escuchamos otra vez?

Y aquí el camino se bifurca, de acuerdo a la experiencia de los alumnos y a los objetivos del docente. ¿Escuchar nuevamente para reencontrarse con cada sorpresa sonora? ¿Para descubrir los instrumentos que participaron en esta grabación? ¿Para poder "mostrar" alguno de los instrumentos utilizados y su modo de acción para producir sonido? ¿Para buscar luego en la sala instrumentos similares a los escuchados?

Todas estas posibilidades se abren y el docente tomará decisiones que marcarán el rumbo y orientación de las nuevas actividades, de los siguientes aprendizajes.

Condiciones: para el logro de esta actividad es fundamental que el maestro preserve las condiciones para una buena escucha: el casete o CD. en buen estado, el "tema en punta" (en el caso del casete) para no perder tiempo en su búsqueda, un equipo de sonido que reproduzca la música con fidelidad aceptable, el nivel de la reproducción que llegue adecuadamente a todo el grupo de alumnos. Sugerimos que los niños se ubiquen cómodamente en sillitas o sobre el suelo, y a distancia razonable de los parlantes. Es imprescindible que el docente cree el "clima" adecuado para propiciar la escucha atenta. En ocasiones, este clima requiere solo de la ambientación de la sala y de la disposición de los niños. En otras, un breve comentario puede ser antesala de la curiosidad y de la audición sostenida.

Un mundo de sonidos por descubrir

"Las verdaderas innovaciones que aporta a la educación musical la inclusión de los "materiales de desecho" para producir sonido, merecen explicitación y detenimiento. A medida que se acumulan materiales diferentes y se ponen a disposición de las actividades del nivel inicial, se comprueba que:

-Hay una cantidad y diversidad sorprendente de materiales adecuados para producir sonido.

-La exploración sonora con estos objetos cotidianos da cuenta de una riqueza insospechada. Sin referentes ni modelos preexistentes, hay apertura a nuevos usos.

-Para la producción de sonido los niños ponen en juego acciones motrices muy diversas que se irán complejizando: percutir, raspar, entrechocar, frotar, sacudir, soplar, etc.

Para los niños pequeños el trabajo de exploración con los materiales cotidianos es una fuente inagotable de aprendizaje, motriz y perceptivo. Con diferentes acciones – modos de acción o ejecución-, variando palillos y baquetas,

se producen modificaciones en los sonidos resultantes: otro registro, otra duración, otra intensidad, otro timbre. La exploración descubre un amplísimo universo sonoro" (Op. Cit.)

Explorando sonidos

Con niños de 4 años de edad

Variados objetos metálicos –de uso doméstico o industrial –seleccionados por el docente y repartidos en el grupo, darán cuenta de sus características sonoras:

- ¿Duran mucho?*
- ¿Tiemblan cuando suenan?*
- ¿Todavía sigue?--(acercando el objeto al oído)*
- ¿Y si lo apagamos? ¿Con qué?*
- ¿Cuál dura más tiempo?*
- ¿Con qué palillo suena mejor: con el de madera, el de plástico, el de metal?*
- ¿Hacemos un collar de sonidos metálicos? Toquemos uno después de otro...en ronda.*
- ¿Hay más graves, más agudos?*
- Ahora podemos tocarlos de manera que parezcan sonidos muy lejanos.*
- ¿A qué se parecen? (Algunos más que otros se asemejan a campanas)*
- ¿Hacemos un campanario? ¿Cuáles elegimos?*
- ¿Y si hacemos dos campanarios, uno cerca y otro muy lejos, en el fondo de la sala?*
- Escuchemos como suenan... primero uno... luego el otro... como si conversaran...luego los dos, casi juntos...*
- ¿Y si ahora acompañamos una música a la que le queden bien las campanas?*
- Escuchemos primero una música. Ahora otra. ¿Cuál eligen?*
- ¿Quién quiere ser el director de la música acompañada por los dos campanarios?*
- Probemos grabarlo. Luego escuchamos la grabación.*

La secuencia de actividades permitió explorar características de los objetos metálicos y luego realizar una pequeña "producción", dirigida y grabada. Esta secuencia de sonidos metálicos puede tener su continuación en una próxima clase, con otros objetos metálicos aportados por los niños.

Condiciones: para concretar esta actividad el maestro habrá reunido suficientes objetos e instrumentos de metal que puedan producir buen sonido. Necesitó probarlos, "tocarlos" de diferentes formas y con distintos palillos para conocer diferentes respuestas sonoras. Esta exploración previa del maestro determinará en primer lugar la elección de los materiales que acercará a los niños y su conocimiento será de ayuda en el momento de la ejecución individual y conjunta. Asimismo pudo acondicionar el espacio de modo que los alumnos pudieran utilizar distintos rincones para la conformación de los "campanarios". Es de destacar que la escucha sonora es un aspecto relevante a lo

largo de esta y de clases sucesivas. La escucha acompaña todas las actividades sonoras y musicales, constituyendo el factor más relevante y específico de la educación musical.

Ejecutando instrumentos

Con niños de 5 años de edad

Los instrumentos no convencionales como los "Cotidiáfonos", (Akoschky, 88) sin referentes previos para su ejecución, propician el uso de diferentes modos de acción instrumental para la producción de sonidos.

Los niños, sentados en ronda en el suelo, reciben de su maestro un par de potes iguales de plástico (en el grupo habrá modelos de diferente tamaño y grosor). El maestro recomienda el cuidado del material en primer lugar; luego invita a cada niño a "saludar" al grupo con los envases, tocando libremente. Luego de ese saludo el maestro propone que prueben diferentes modos de acción para producir sonidos con sus envases.

--Ahora elijan una forma de tocar que les guste mucho y practíquena: no la olviden. (Todos los alumnos tocan simultáneamente el modo de acción elegido).

--Escuchemos a M... (y luego de escucharla)--toquemos igual, igual que ella.

--Ahora escuchemos a L.... El toca de una manera muy, muy diferente de M... Imitemos todos a L... (Mientras todos imitan a L... el maestro improvisará alguna melodía con la flauta dulce, o con el piano, o entonará alguna canción que se adecue a la ejecución grupal).

--¿De cuántas maneras diferentes tocamos los envases?

--M... los entrechoca en el aire. L... raspa los envases entre sí. A... los frota suavemente contra el piso. V... los tira y los envases rebotan. P... golpea los envases contra el piso...

--Ahora cierren los ojos. ¿Adivinan qué estoy haciendo yo?

--Es cierto, golpeo el piso; pero primero con una mano, luego con otra.

--¿Y si tocamos así todos, primero lentamente y de a poco más rápido? ¿Y ahora más rápido aún?

--Los sonidos que hicimos se parecen a los que hacen los caballos cuando van "al paso", luego "al trote", luego "al galope".

-- Probemos estas tres maneras. Cuando lleguemos "al galope" se va a parecer a una tropilla de caballos.

--Escuchemos una grabación con estos sonidos ("Caballos" de Cuadros Sonoros)

--Para la vez que viene traigan un par de potes y prueben hacer otros sonidos tocando de modos diferentes.

Las actividades de ejecución instrumental descriptas pueden continuarse en otra clase. La reflexión y los aprendizajes que puedan dar lugar a una segunda actividad será el inicio de una producción utilizando estos y otros sonidos para realizar un "cuadro sonoro", para sonorizar un cuento, para orquestar una canción.

Condiciones: para realizar esta actividad será necesario que el maestro haya seleccionado tantos pares de envases como alumnos hay en el grupo y algunos más, previendo posibles roturas durante la ejecución. Esta selección de los envases deberá hacerse con detenimiento, evitando se incluyan aquellos con roturas que pueden lastimar. Aunque la acción instrumental es el objetivo específico de esta actividad, la escucha sonora debe acompañar con detenimiento cada logro, cada avance. En consecuencia los sonidos producidos mediante los diferentes modos de acción instrumental deberán ser escuchados y reconocidos, con detenimiento y con toda la atención que merecen. Es de indudable ayuda la disposición de los niños en ronda, sentados sobre el suelo. Para ello será necesario despejar la sala, y en lo posible, asearla. El uso del suelo como superficie para producir sonidos es de gran riqueza; pero es más confortable si su superficie es lisa y limpia, sin restos de materiales de otras actividades.

Orquestando una canción

Con el mismo grupo de alumnos.

En la clase siguiente volveremos a los sonidos producidos con los envases y podremos:

- Comparar sus características.*
- Relacionar los sonidos con los modos de acción para producirlos.*
- Vincular los materiales y tamaños de los envases con los sonidos producidos.*
- Comparar los sonidos producidos con los mismos envases y con diferentes modos de acción.*
- Identificar y reconocer los sonidos y los modos de acción sin mirar a los "ejecutantes".*
- Hacer escuchar alguna grabación con canciones orquestadas con envases similares como "Un cocherito", "Señora Sant'Anna" de Ruidos y Ruiditos (Ver discografía)*

- Luego de elegir la canción, y de determinar alguna de sus características – carácter, estilo, forma - , pensar en los instrumentos que se pueden usar para su orquestación.*
- De los sonidos producidos elegiremos selectivamente aquellos que se adecuen para acompañar la canción elegida.*
- Se podrán agregar otros instrumentos para acompañar la canción y que combinen con los sonidos ya elegidos y producidos con los envases, por ejemplo una pandereta, castañuelas con mango, maracas con diferentes objetos en su interior, etc.*
- Los niños podrán dar ideas anticipando posibles combinaciones.*

Luego vendrá la coordinación general y la orquestación puede determinar una actividad conjunta muy creativa.

--¿En la primera estrofa quienes tocan? ¿Solamente los envases?
--¿En la segunda estrofa agregamos la pandereta? ¿Probamos cómo "queda"?
--¿Y en la tercera estrofa sumamos los envases, la pandereta, las castañuelas y las maracas?
--Probemos, a ver cómo resulta la combinación.
--¿Quiénes tocan? ¿Quiénes cantan?
--¿Alguien se anima a dirigir al "coro y a la orquesta"?
--Cambiemos. Otros que canten y otros que toquen.
--¿Les gustó? Grabemos y luego escuchemos...

Condiciones: las condiciones para esta actividad son similares a la anterior, pero será muy importante que se favorezcan además, los requisitos de la ejecución conjunta: escucharse, respetar las indicaciones o "gestos" del director, que determinarán la "forma" de la producción orquestal.

Evocaciones sonoras

Con niños de 3, 4 y 5 años de edad

La atracción por el sonido en sí mismo, presente desde los primeros meses de vida del niño, no decrece y se le suma el gusto por lo que el sonido evoca, por la imagen que hace nacer. Los dos comportamientos no se excluyen entre sí y pueden complementarse. *"Por una parte nos apoyaremos en esta empresa de lo imaginario; simultáneamente mantendremos esta atracción por el sonido en tanto sonido y este gusto de producirlo por ellos mismos". (Delalande, 95).*

Con los Cotidiáfonos se pueden concretar hermosas escenas de evocación sonora: pájaros, paisaje, viejo tren, una máquina, relojes, en la granja, tormenta, son algunas de las posibilidades para producciones grupales, con gran participación individual. Estas composiciones se logran con la selección de los instrumentos y Cotidiáfonos adecuados y su eficaz combinación.

--Unas cuantas bolsitas de plástico "levemente crocantes" - primero recortadas-fueron apretujadas en el hueco de las manos para formar "bollitos".
--¿Llueve?-pregunta la maestra, mientras el bollito rota entre sus manos.

Se reparten bolsitas, con las que cada alumno forma un "bollito. Cuando todos lo rotan suavemente entre las manos:

--Y ahora, una lluvia finita, finita.

--Hmmm... Llueve cada vez más fuerte...

--¡Qué viento!!!

Todos soplan, con energía y con sonidos cambiantes.

--Sigue la lluvia, el viento y también hay truenos!!!

Dos o tres chicos agitan continuamente y con cambios de energía placas radiográficas y hojas de cartulina, tomándolas desde sus bordes.

--¡Qué miedo!!!

--La lluvia no para... sigue y sigue...

--Y las gotas van cayendo de a una, luego muchas, en el charco.

Gotas con los labios, con chasquidos de la lengua, primero espaciadas, luego más seguidas...

--Se oye un trueno, lejos, muy lejos...apenas se oye...

--De a poco, la lluvia va parando... Ya no llueve más!!!

--Cantamos alguna canción de la lluvia, con "lluvia", "gotitas" "viento" y "truenos"?

--¿Quienes cantan? ¿Quienes tocan?

Condiciones: la preparación de los materiales es fundamental para el logro de las evocaciones sonoras; luego la coordinación de la ejecución grupal, que deberá ceñirse a los requisitos de los sonidos evocados, con la adecuada distribución grupal de los materiales y su ubicación en el espacio. Ciertas acciones que requieren más energía e independencia podrán ser asumidas por los niños mayores, mientras que de las "grupales" podrán hacerse cargo los más pequeños (Ej. rotar los "bollitos" entre las dos manos").

Es difícil hacer un listado de "Cotidiáfonos" para engrosar el instrumental sonoro y musical del jardín. Siempre habrá múltiples posibilidades, dependiendo de los objetos de los que se pueda disponer y, por sobre todo, de las ideas que se generen para su recolección, confección y uso. En los envases de diferente tamaño y diversidad de formas, encontramos un material de innumerables aplicaciones, como también tapas y tapitas, tubos y mangueras, llaves y argollas, peines, radiografías, resortes, objetos de broncearía, bolsitas de polietileno abiertas. etc. (Op. Cit.)

"No se ha mencionado hasta aquí el uso de materiales y objetos de origen natural, presentes en diferentes zonas del país. Semillas, vainas, cañas, ramas, calabazas, caracoles son encontrados y coleccionados por los niños y pueden constituir la materia prima de nuevos instrumentos sonoros, tal como fueron hallados o con sencillas tareas de confección. No olvidemos que un buen número de instrumentos típicos de cada región están fabricados artesanalmente con materiales de origen natural: maderas y cueros se suman al listado anterior y el instrumental resultante engrosa, junto a instrumentos más industriales las posibilidades de producción sonora y musical". (Op. Cit.)

A modo de cierre....

Las diferentes propuestas de actividades de este artículo solo son sugerencias para ser desarrolladas con continuidad. En cuanto a las edades asignadas son tentativas: las mismas dependerán del grupo de alumnos, de su historia y de sus experiencias previas.

Toda la dedicación que el maestro otorgue a las actividades musicales, bien orientadas y planificadas, darán su fruto. La respuesta entusiasta de sus alumnos, la adhesión a las propuestas, el crecimiento sensible y emocional y el disfrute que evidencien serán testimonio de un logro esperado, de un objetivo bien planificado y de un propósito que encontró el camino adecuado en un terreno rico y sinuoso como es el de la Educación Musical en el Nivel Inicial.

Referencias bibliográficas:

- Akoschky, J. y otros: *Artes y Escuela*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1998
- Akoschky, J. Capítulo de Música en el *Diseño Curricular para la Educación Inicial., Niños de 4 y 5 años*. Dirección de Currícula de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2000).
- Pelegrín, Ana: *Cada cual atiende su juego*, Ed. Cincel, Madrid, 1984
- Jolibert, J. y otros: *Formar niños lectores y productores de poemas*, Ediciones Dolmen, Chile, 1995
- Delalande, François: *La música es un juego de niños*, Editorial Ricordi, Buenos Aires, 1995
- Akoschky, Judith: *Cotidífonos, Instrumentos sonoros realizados con objetos cotidianos*, Editorial Ricordi, Buenos Aires 1988.

Referencias discográficas:

- Akoschky, Judith: Temas "Caballos", "Un cochero", "Sinhora Sant'Ana", de la serie discográfica "Ruidos y Ruiditos", Vol. 2 y 4 respectivamente y tema "Caballos" de Cuadros Sonoros, Sello Tarka, Buenos Aires, 1988

Judith Akoschky:

Profesora Superior de Música, especialista en Didáctica de la Música, responsable de los capítulos de Música del Diseño Curricular para la Educación Inicial (4 Tomos) de la Dirección de Currícula de la Secretaría de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, autora de *Cotidífonos* (Ed. Ricordi), coautora de *Artes y Escuela* y de *Recorridos Didácticos* (Ed. Paidós) y autora de la serie discográfica para niños "Ruidos y Ruiditos".